

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Relationship between Physical Activity and Violent Behaviour in Schoolchildren of Primary Education from the province of Granada

Ramón Chacón Cuberos; Félix Zurita Ortega; Manuel Castro Sánchez; Marta Linares

Manrique

Universidad de Granada. España.

Contacto: ramonchaconcuberos@correo.ugr.es

Cronograma editorial: Artículo recibido: 24/06/2016 Aceptado: 21/08/2016 Publicado: 01/01/2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Resumen

Las conductas violentas entre menores representan un fenómeno que genera gran preocupación, pues se relacionan con múltiples efectos negativos. Dado que la práctica de actividad física se ha expandido en las últimas décadas, resulta de interés conocer cuál es la relación existente entre su realización y las conductas violentas que se producen en niños en edad escolar. Se realizó un estudio no experimental, de carácter descriptivo y corte transversal sobre una muestra de 564 estudiantes de Educación Primaria de la provincia de Granada, con edades comprendidas entre los 8 y 12 años ($\bar{x}=10,74$; $DT=1,22$). Como principales objetivos se pretendió definir y establecer relaciones entre niveles de práctica de actividad física extraescolar y los tipos de conductas violentas que se producen. Los instrumentos utilizados fueron un cuestionario Ad Hoc para el registro de variables sociodemográficas y de práctica de actividad física y la “Escala de Conductas Violentas en la Escuela” (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003). Los resultados revelaron que dos tercios de los escolares realizaban más de tres horas semanales de actividad física no escolar al menos tres veces por semana. En torno a las conductas violentas, se muestra que las agresiones relacionales son más comunes que las directas, y que el tipo reactivo es el más común. Asimismo, se obtuvo que los escolares que practicaban actividad física se exponían a situaciones de agresividad manifiesta de tipo puro y de agresividad relacional de tipo instrumental.

Palabras clave

Conductas violentas; Escolares; Actividad física; Deporte.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Abstract

Children's violent behaviour represents a phenomenon of great concern because it is related to situations of anxiety, depression or consumption of harmful substances. Since sport practice and physical activity have expanded in recent decades in younger sectors, it is interesting to know the relationship between this practice and the violent behaviour that occurs in children of school age. In this sense, a non-experimental, descriptive and cross sectional study was developed on a sample of 564 students of primary education in the province of Granada, aged between 8 and 12 years old ($\bar{x}=10.74$, $SD=1.22$). As main objective, this study aims to define and establish relationships between levels of physical activity and the types of violent behaviour. The employed instruments were an Ad Hoc questionnaire for recording sociodemographic variables and those related to physical activity and the "Scale of violent behaviour at School" (Little et al., 2003). The results showed that two thirds of schoolchildren performed more than three hours per week of physical activity at least three times a week. Studying violent behaviour, statistics showed that relational aggression is more usual than direct aggression, and that the reactive type is the most common. Furthermore, students who did physical activity were exposed to situations of manifest aggression of type pure and relational aggression of type instrumental.

Keywords

Violent behaviour; Schoolchildren; Physical Activity; Sport.

Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad
Sportis. Scientific Technical Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity

Introducción

Las conductas violentas en la escuela constituyen uno de los principales fenómenos que mayor preocupación generan en numerosos estamentos sociales (Elgar et al., 2013), pues es en la niñez donde se inician muchos aspectos de la personalidad que se configurarán en la adolescencia y en la vida adulta (Schmeck, Müller, Foelsch y Kirstin, 2013). El "bullying" se entiende como aquellas acciones de intimidación, amenazas, agresión y aislamiento por parte de un agresor a una víctima de forma intencionada (Cerezo y Méndez, 2013; Vilches, 2015), convirtiéndose en una práctica asidua entre niños y adolescentes. Como principales consecuencias, este tipo de situaciones pueden generar ansiedad, depresión, abuso de sustancias nocivas o incluso suicidio en la infancia, así como baja autoestima y pobres habilidades sociales en etapas posteriores (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2013; Elgar et al., 2013; Ruíz, Riuró y Tesouro, 2015).

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

Entre los factores de riesgo que se relacionan con este fenómeno, tanto Murray, Farrington y Sekol (2012) como Gutiérrez, Benítez, Machado y Justicia (2012) destacan el bajo coeficiente intelectual, ser impulsivo o tener un temperamento inestable. Asimismo, se ha puesto en relieve la influencia de las familias desestructuradas y los conflictos entre padres, factores de tipo socioeconómico relacionados con la renta y la dependencia de servicios sociales o la influencia de compañeros en la escuela y la comunidad, como relacionarse con pares agresores o conflictos (Vilariño, Amado y Alves, 2013). De este modo, han sido múltiples los autores que han estudiado las situaciones y contextos que se relacionan con los fenómenos de acoso, abarcando inevitablemente contextos deportivos y de práctica de Actividad Física (AF) (Chacón-Cuberos, Martínez-Martínez, Castro-Sánchez, Espejo-Garcés, Valdivia-Moral y Zurita-Ortega, 2015; Sonderlund et al., 2014; Zurita, Vilches, Padial, Pérez y Martínez, 2015). En este sentido, la práctica de AF y deporte ha tomado protagonismo en todos los sectores de población en las últimas décadas, especialmente por sus beneficios a nivel fisiológico, cognitivo y socio-afectivo (Chacón, Arufe, Cachón, Zagalaz y Castro, 2016; Lois y Rial, 2016). Espejo, Cabrera, Castro, López, Zurita y Chacón (2015) recuerdan que se está produciendo un incremento en los hábitos sedentarios relacionados con el ocio digital de pantalla en niños y adolescentes, ejerciendo una fuerte influencia en patologías relacionadas con el bienestar personal, como es el exceso de peso, baja autoestima o altos niveles de estrés (Castro, Martínez, Zurita, Chacón, Espejo y Cabrera, 2015; Greenfield, 2014). Por tanto, resulta común entre muchas familias promover actividades físico-deportivas en menores, especialmente con fines relacionados con el control de peso, la socialización con pares o la ocupación del tiempo libre de forma lúdica (De Hoyo y Sañudo, 2007; Warburton, Nicol y Bredin, 2006).

Las situaciones de acoso escolar se producen en diversos contextos, como son la escuela, la comunidad o incluso el hogar (Cerezo y Méndez, 2013; Gutiérrez et al., 2012). En este sentido, aquellos contextos en los que se realiza AF o deporte pueden relacionarse con situaciones de acoso y maltrato (McPherson, Atkins, Cameron, Long, Nicholson y Morris, 2015), especialmente si promueven una práctica deportiva excesivamente competitiva que pueda generar frustración (Vilches, 2015; Zurita et al., 2015). No obstante, estudios como el de Pelegrín, Garcés de los Fayos y Cantón (2010) hacen hincapié en el papel de la actividad

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

física y deportiva como medio para favorecer comportamientos prosociales, al favorecer la cooperación, empatía y la inteligencia emocional; planteando la necesidad de estudiar las conductas violentas de escolares en contextos deportivos y de práctica de AF.

Por tanto, los objetivos que persigue este estudio son los siguientes:

- Definir niveles de práctica de AF y conductas violentas en la escuela en una muestra de escolares de Educación Primaria de Granada.
- Establecer relaciones entre las conductas violentas que se producen en los escolares estudiados y la práctica de AF que realizan.

Material y método

Diseño y muestra

Se realizó un estudio cuantitativo no experimental, de tipo descriptivo y corte transversal. El diseño fue multifactorial y univariado al constituir la práctica de AF y su frecuencia las variables independientes, mientras que la conducta violenta en la escuela representó la variable dependiente. La muestra estuvo compuesta por 564 escolares que cursaban Educación Primaria en la provincia de Granada, con una distribución homogénea según su sexo, representando un 50,5% (n=285) a los varones y un 49,5% (n=279) a las mujeres. La edad de los participantes estuvo comprendida entre los 8 y 13 años de edad ($\bar{x}=10,74$; $DT=1,22$). La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo aleatorio de los alumnos de dicha etapa educativa, los cuales pertenecían a 10 centros educativos públicos y concertados de la provincia.

Variables

Las variables utilizadas en este estudio son:

- Sexo: Se categoriza en hombre y mujer.
- Actividad Física: Determina si los escolares realizan o no más de 3 horas semanales de AF no escolar.
- Frecuencia de AF: Categoriza la práctica de AF en 1-2 veces a la semana, entre 3 y 4 veces o más de 4 horas semanales de AF extraescolar

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

- Conductas Violentas en la Escuela: Define el tipo de conductas violentas en la escuela según “Agresión Manifiesta (AM)” de tipo “Puro (AMP)”, “Reactivo (AMR)” o “Instrumental (AMI)” y “Agresión Relacional (AR)” de tipo “Puro (ARP)”, “Reactivo (ARR)” o “Instrumental (ARI)”.

Instrumentos

Los instrumentos empleados en este trabajo de investigación son:

- Cuestionario Ad hoc. Cuestionario de elaboración propia para el registro de variables de tipo sociodemográfico y aquellas relacionadas con la práctica de AF.
- Escala de conductas violentas en la escuela. La versión original fue elaborada por Little et al. (2003) y adaptada al español por Estévez (2005). Este instrumento se compone de 25 ítems que son valorados mediante una escala tipo Likert de cuatro opciones, donde 1 es “Nunca” y 4 es “Siempre”. La distribución de los ítems es “Agresión Manifiesta Pura” (Ítems 1+7+13+19), “Agresión Manifiesta Reactiva” (Ítems 8+11+14+20), “Agresión Manifiesta Instrumental” (Ítems 3+9+15+21+25), “Agresión Relacional Pura” (Ítems 4+10+16+22), “Agresión Relacional Reactiva” (Ítems 2+5+17+23) y “Agresión Relacional Instrumental” (Ítems 6+12+18+24). Este

instrumento obtuvo una fiabilidad para la muestra estudiada de $\alpha = .900$.

Procedimiento

En primer lugar, se procedió a solicitar la colaboración de los centros educativos a través de una carta informativa elaborada desde la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, en la cual se explicaba la naturaleza del estudio a realizar.

Posteriormente se aplicaron los instrumentos descritos en aquellos centros que aceptaron participar en el estudio, y más concretamente en los escolares que obtuvieron el consentimiento informado de sus representantes legales. Este proceso se realizó en horario lectivo, siempre con la presencia del tutor del grupo-clase y la del investigador con el fin de asegurar la correcta cumplimentación de los cuestionarios. El proceso se realizó sin incidencias, agradeciendo la colaboración prestada a docentes y tutores.

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

Este estudio ha respetado el derecho de confidencialidad de los participantes y ha obtenido el consentimiento informado de sus representantes legales.

Análisis de los datos

Para el análisis estadístico se utilizó el software IBM[®] SPSS Statistics 20.0. Se utilizaron frecuencias y medias para los descriptivos básicos. Las relaciones entre variables se determinaron a través de la comparación de medias utilizando T de Student y ANOVA de un factor según la naturaleza de la variable. La significatividad de las relaciones se determinó en $p \leq .05^*$.

Resultados

La Tabla 1 muestra los descriptivos básicos de la muestra estudiada en relación al sexo y la práctica de AF. Se presenta una distribución homogénea respecto al sexo con un 50,5% (n=285) de varones y un 49,5% (n=279) de mujeres. Asimismo, se obtuvo que un 68,6% (n=387) practicaba AF regular en horario extraescolar (más de 3 horas/semana) mientras que un 31,4% (n=177) no lo hacía. La frecuencia de AF reveló que un 34,9% (n=197) la realizaba entre 1 y 2 veces semanales, un 30,1% (n=170) entre 3 y 4 veces a la semana y un 34,9% (n=197) más de 4 veces a la semana.

Tabla 1. Descriptivos básicos

DESCRIPTIVOS BÁSICOS		
Sexo	Hombre	50,5% (n=285)
	Mujer	49,5% (n=279)
AF extraescolar	Si	68,6% (n=387)
	No	31,4% (n=177)
Frecuencia AF	1-2 veces/semana	34,9% (n=197)
	3-4 veces/semana	30,1% (n=170)
	Más de 4 veces/semana	34,9% (n=197)

Analizando las conductas violentas en la escuela (Tabla 2), se observa que la AR ($M=1,38$; $DT=0,33$) se produce con mayor asiduidad que la AM ($\bar{x}=1,28$; $DT=0,34$). En torno a los tipos de agresiones, los estadísticos revelan a las de naturaleza reactiva como las más comunes tanto en las agresiones manifiestas como relacionales; AMR ($\bar{x}=1,44$; $DT=0,57$) y ARR ($\bar{x}=1,54$; $DT=0,49$). Por otro lado, se obtiene que las agresiones de naturaleza instrumental son las menos comunes; AMI ($\bar{x}=1,15$; $DT=0,33$) y ARI ($\bar{x}=1,22$; $DT=0,34$).

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

Tabla 2. Conductas violentas en la escuela

CONDUCTAS VIOLENTAS EN LA ESCUELA				
	Mínimo	Máximo	Media	DT
AM	1,00	3,08	1,28	0,34
AMP	1,00	2,75	1,27	0,36
AMR	1,00	4,00	1,44	0,57
AMI	1,00	3,80	1,15	0,33
AR	1,00	2,75	1,38	0,33
ARP	1,00	3,25	1,25	0,36
ARR	1,00	3,50	1,54	0,49
ARI	1,00	3,25	1,22	0,34

La Tabla 3 refleja la distribución de las conductas violentas en la escuela según la práctica de AF de los escolares, obteniéndose diferencias estadísticamente significativas para la AMP y la ARI ($p=.037^*$; $p=.010^*$). En este sentido, se observa que ambos tipos de agresiones obtienen medias más elevadas para aquellos participantes que realizan AF cotidiana con respecto a los que no. En el caso de la AMP ($\bar{x}=1,28$; $DT=0,36$ vs. $\bar{x}=1,21$; $DT=0,33$) y para la ARI ($\bar{x}=1,24$; $DT=0,36$ vs. $\bar{x}=1,16$; $DT=0,17$).

Tabla 3. Conductas violentas según práctica de AF extraescolar

	AF	N	Media	DT	Prueba de Levene		Prueba T
					F	Sig	Sig. (bilateral)
AM	Si	387	1,29	0,33	1,38	.240	.077
	No	177	1,23	0,33			
AMP	Si	387	1,28	0,36	2,70	.101	.037*
	No	177	1,21	0,33			
AMR	Si	387	1,46	0,57	0,40	.526	.098
	No	177	1,38	0,56			
AMI	Si	387	1,15	0,32	0,12	.727	.516
	No	177	1,13	0,33			
AR	Si	387	1,34	0,34	1,47	.225	.225
	No	177	1,31	0,29			
ARP	Si	387	1,26	0,37	1,18	.277	.158
	No	177	1,22	0,33			
ARR	Si	387	1,53	0,48	1,88	.170	.812
	No	177	1,54	0,50			
ARI	Si	387	1,24	0,36	7,53	.006	.010*
	No	177	1,16	0,27			

Finalmente, se muestra el estudio comparativo de las conductas violentas en la escuela según la frecuencia de práctica de AF (Tabla 4), obteniéndose diferencias estadísticamente significativas en el caso de la AM y AMR ($p=.028^*$ y $p=.002^*$). De este modo, se revela que los escolares que realizan AF más de 4 días semanales obtienen puntuaciones más elevadas en AM ($\bar{x}=1,32$; $DT=0,37$) con respecto a los que la practican entre 3 y 4 veces semanales

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

($\bar{X}=1,25$; $DT=0,33$) y 1-2 veces por semana ($\bar{X}=1,24$; $DT=0,30$). De forma análoga, en el caso de la AMR se muestran medias superiores para los escolares que realizan AF más 4 veces a la semana ($\bar{X}=1,54$; $DT=0,68$) en comparación con los que la practican entre 3 y 4 veces ($\bar{X}=1,41$; $DT=0,50$) o entre 1 y 2 veces ($\bar{X}=1,35$; $DT=0,47$).

Tabla 4. Conductas violentas según frecuencia de AF

		N	Media	DT	F	Sig.
AM	1-2	197	1,24	0,30	3.58	.028*
	3-4	170	1,25	0,33		
	Más de 4	197	1,32	0,37		
AMP	1-2	197	1,24	0,32	1.74	.175
	3-4	170	1,24	0,34		
	Más de 4	197	1,30	0,39		
AMR	1-2	197	1,35	0,47	6.09	.002*
	3-4	170	1,41	0,50		
	Más de 4	197	1,54	0,68		
AMI	1-2	197	1,14	0,32	0.45	.635
	3-4	170	1,13	0,33		
	Más de 4	197	1,16	0,33		
AR	1-2	197	1,33	0,34	0.57	.561
	3-4	170	1,32	0,31		
	Más de 4	197	1,35	0,33		
ARP	1-2	197	1,23	0,35	1.00	.366
	3-4	170	1,23	0,33		
	Más de 4	197	1,28	0,38		
ARR	1-2	197	1,55	0,50	0.13	.874
	3-4	170	1,52	0,47		
	Más de 4	197	1,54	0,48		
ARI	1-2	197	1,21	0,36	0.78	.456
	3-4	170	1,19	0,30		
	Más de 4	197	1,24	0,34		

Discusión

El presente estudio, realizado en 564 escolares con una distribución homogénea en torno al sexo de los mismos, permite conocer algunos hábitos de práctica de AF extraescolar así como su relación con las conductas violentas que se producen en ese contexto. En este sentido, se puede establecer que un porcentaje importante de escolares siguen un estilo de vida activo, pues dos tercios de la muestra realizan algún tipo de práctica físico-deportiva extraescolar más de tres veces semanales. Estudios como el de Chacón et al. (2016) y Muros, Cofre-Bolados, Salvador-Pérez, Castro-Sánchez, Valdivia-Moral y Pérez-Cortés (2016) revelan porcentualidades similares para la práctica de AF, justificando estos elevados índices

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

en la influencia parental para su práctica -dados sus beneficios-, y en el componente lúdico que implica (Sicilia, González-Cutre, Artés, Orta, Casimiro y Ferriz, 2014).

En torno a las conductas violentas de la muestra estudiada, se pudo observar que las agresiones de tipo relacional, producidas de forma indirecta con el fin de ejercer algún tipo de daño, era más comunes que las agresiones de tipo manifiesto o directo, de igual modo que constatan Elgar et al. (2013), Pelegrín et al. (2010) y Zurita et al. (2015) en sus estudios. Asimismo, se determinó que las agresiones de tipo reactivo eran las más comunes tanto en la dimensión manifiesta como relacional, pues tal y como establecen Moreno, Ramos, Martínez y Musitu (2010) resulta común en preadolescentes generar respuestas defensivas ante alguna provocación, las cuales son frecuentes en esta etapa.

En este sentido, parece lógico que la agresividad reactiva venga precedida de las reacciones de tipo puro -aquella que se produce sin estímulo agresivo previo-, y que la de tipo instrumental sea la que menor puntuación refleje. En estudios similares, tanto Vilches (2015) como Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009) obtienen una distribución similar en los valores dados para las conductas violentas en adolescentes, aunque ligeramente superiores para el tipo instrumental. Estos resultados pueden justificarse en la menor edad de la muestra estudiada, pues Rose, Swenson y Waller (2004) recuerdan que este tipo de agresividad, y especialmente en su dimensión relacional, crece en frecuencia en la etapa adolescente ya que los jóvenes pretenden desarrollar su estatus social.

Relacionando la práctica de AF con las conductas violentas se revela que las agresiones directas de tipo puro y las relacionales de tipo instrumental son más comunes en el caso de realizar AF. Asimismo, las agresiones manifiestas se producían con mayor asiduidad cuando aumentaba la frecuencia de AF, hallazgos que coinciden con los obtenidos por Vilches (2015) y Zurita et al. (2015). Esto se debe a que la práctica de deporte excesivamente competitiva puede asociarse a estados de frustración y estrés que generan respuestas violentas y confrontaciones en las que los jóvenes pretenden demostrar superioridad. No obstante, Pelegrín et al. (2010) recuerdan que una práctica deportiva que favorezca la autoconfianza y la cohesión grupal debería disminuir este tipo de conductas antisociales, poniendo en relieve la importancia de fomentar una AF y práctica deportiva integral (Monjas, Ponce y Gea, 2015).

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Limitaciones

Esta investigación presenta varias limitaciones, principalmente relacionadas con la muestra y variables utilizadas. En primer lugar, se utiliza una muestra que pese a ser elevada no es representativa para la provincia de Granada. En torno a las variables empleadas, solo se establece la práctica o no de AF extraescolar y su frecuencia. De este modo, no solo sería interesante ampliar el número de participantes con el fin de obtener un error muestral apropiado que permitiese establecer conclusiones generalizables, sino incluir variables referidas al tipo de AF con el fin de determinar cuáles son los deportes que más se relacionan con la presencia de conductas violentas en escolares.

Conclusiones

Este estudio destaca como principales conclusiones:

- Dos tercios de los escolares realizaban más de tres horas semanales de actividad física no escolar, al menos tres veces por semana. En torno a las conductas violentas, se muestra que las agresiones relacionales son más comunes que las directas, y que el tipo reactivo es el más común.
- La relación entre práctica de AF y conductas violentas reveló que los escolares que la practicaban se exponían a situaciones de agresividad manifiesta de tipo puro y relacional de tipo instrumental. Asimismo, este fenómeno se producía con mayor asiduidad si la práctica físico-deportiva se realizaba con mayor frecuencia.
- Se pone en relieve la importancia de promover una práctica físico-deportiva que favorezca el desarrollo de habilidades sociales, con el fin de disminuir las conductas violentas que se producen en escolares en este contexto.

Referencias bibliográficas

1. Castro, M., Martínez, A., Zurita, F., Chacón, R., Espejo, T. y Cabrera, A. (2015). Uso de videojuegos y su relación con conductas sedentarias en una población escolar y universitaria. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 6(1), 40-51.
2. Cerezo, F. y Méndez, I. (2013). Agresores en *bullying* y conductas antisociales. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*. 3(1), 5-14.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

3. Chacón-Cuberos, R., Martínez-Martínez, A., Castro-Sánchez, M., Espejo-Garcés, T., Valdivia-Moral, P. A. y Zurita-Ortega, F. (2015). Relación entre bullying, género y actividad física: estudio en escolares de la provincia de Granada. *TRANCES*, 7(6), 791-809.
4. Chacón, R., Arufe, V., Cachón, J., Zagalaz, M. L., y Castro, D. (2016). Estudio relacional de la práctica deportiva en escolares según el género. *SporTK*, 5(1), 85-92.
5. De Hoyo, M. y Sañudo, B. (2007). Motivos y hábitos de práctica de actividad física en escolares de 12 a 16 años en una población rural de Sevilla. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 7(26), 87-98.
6. Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R. y Martín, J. (2013). El acoso entre adolescentes en España. Prevalencia, papeles adoptados por todo el grupo y características a las que atribuyen la victimización. *Revista de Educación*, 362, 348-379.
7. Elgar, F. J., Pickett, K. E., Pickett, W., Craig, W., Molcho, M., Hurrelmann, K. y Lenzi, M. (2013). School bullying, homicide and income inequality: a cross-national pooled time series analysis. *International Journal of Public Health*, 58(2), 237-245.
8. Espejo, T., Cabrera, A., Castro, M., López, J. F., Zurita, F. y Chacón, R. (2015). Modificaciones de la obesidad a través de la implementación de herramientas físico-posturales en escolares. *Retos*, 28, 78-83.
9. Estévez, E. (2005). *Violencia, Victimización y Rechazo Escolar en la Adolescencia*. Universitat de Valencia: Servei de publicacions.
10. Greenfield, P. M. (2014). *Mind and media: The effects of television, video games, and computers*. Psychology Press: New York.
11. Gutiérrez, R., Benítez, J. L., Machado, C. y Justicia, F. (2012). Estudio de las atribuciones hacia el maltrato entre iguales del alumnado agresor frente al no agresor, mediante el Cuestionario SCAN-Bullying. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(2), 545-568.
12. Lois, L. y Rial, T. (2016). Hábitos alimentarios y de actividad física de alumnado de Educación Primaria: estudio descriptivo de un colegio de Pontevedra. *Sportis*, 11(1), 77-92.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

13. Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the “whys” from the “whats” of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27(1), 122-133.
14. McPherson, L., Atkins, P., Cameron, N., Long, M., Nicholson, M. y Morris, M. E. (2015). Children’s Experience of Sport: What Do We Really Know? *Australian Social Work*, 69(3), 1-12.
15. Monjas, R., Ponce, A. y Gea, J. M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. *Retos*, 28, 276-284.
16. Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21, 537-542.
17. Moreno, D., Ramos, M. J., Martínez, B. y Musitu, G. (2010). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *SUMMA Psicológica*, 7(2), 45-54.
18. Muros, J. J., Cofre-Bolados, C., Salvador-Pérez, S., Castro-Sánchez, M., Valdivia-Moral, P. y Pérez-Cortés, A. (2016). Relación entre nivel de actividad física y composición corporal en escolares de Santiago (Chile). *Journal of Sport and Health Research*, 8(1), 65-74.
19. Murray, J., Farrington, D. P. y Sekol, I. (2012). Children’s antisocial behaviour, mental health, drug use and educational performance after parental incarceration: a systematic review and meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 138(2), 175-210.
20. Pelegrín, A., Garcés de los Fayos, E. J. y Cantón, E. (2010). Estudio de conductas prosociales y antisociales. Comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte. *Informació Psicológica*, 99, 64-78.
21. Rose, A. L., Swenson, L. P. y Waller, E. M. (2004). Overt and relational aggression and perceived popularity: Developmental differences in concurrent and prospective relations. *Developmental Psychology*, 40, 378-387.
22. Ruíz, R., Riuró, M. y Tesouro, M. (2015). Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria. *Educación XXI*, 18(1), 345-368.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Chacón, R.; Zurita, F.; Castro, M. Linares, M. (2017). Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada. *Sportis Sci J*, 3 (1), 3-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1728>

Artículo Original. Relación entre práctica físico-deportiva y conductas violentas en escolares de Educación Primaria de la provincia de Granada

Vol. III, nº. 1; p. 3-15, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

23. Schmeck, K., Müller, S. S., Foelsch, P. A. y Kirstin, G. (2013). Evaluación del desarrollo de la identidad en la adolescencia (AIDA). *Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente*, 21, 19-30.
24. Sicilia, A., González-Cutre, D., Artés, E. M., Orta, A., Casimiro, A. J. y Ferriz, R. (2014). Motivos de los ciudadanos para realizar ejercicio físico: un estudio desde la teoría de la autodeterminación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(2), 83-91.
25. Sonderlund, A. L., O'Brien, K., Kremer, P., Rowland, B., De Groot, F., Staiger, P., ... y Miller, P. G. (2014). The association between sports participation, alcohol byuse, aggression, and violence: A systematic review. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 17(1), 2-7.
26. Vilariño, M., Amado, B. G. y Alves, C. (2013). Menores infractores: un estudio de campo de los factores de riesgo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23(1), 39-45.
27. Vilches, J. M. (2015). *Centros especializados y normalizados de secundaria: relación entre autoestima, agresividad, victimización y calidad de vida en estudiantes de Granada capital*. Tesis doctoral: Universidad de Granada.
28. Warburton, D. E., Nicol, C. W. y Bredin, S. S. (2006). Health benefits of physical activity: the evidence. *Canadian Medical Association Journal*, 174(6), 801-809.
29. Zurita, F., Vilches, J. M., Padial, R., Pérez, A. J. y Martínez, A. (2015). Conductas agresivas y de Bullying desde la perspectiva de actividad física, lugar de residencia y género en adolescentes de Granada. *Revista Complutense de Educación*, 26(3), 527-542.